

TRILCE
1922

César Vallejo

TRILCE

César Vallejo, 1922

© Talleres Tipográficos de la Penitenciaría
Lima, 1922.

© Taller de Tipografía 2021

Dirección: Manuel Sanfuentes

Diseño y Edición: Camila Morales

Trilce, César Vallejo

Volumen VIII

pp. 89/14,8x21cm

e[ad]

Escuela de Arquitectura y Diseño

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Av. Matta 79,

Recreo, Viña del Mar, Chile.

Sobre la tipografía utilizada en esta edición; Condenada, esta corresponde a una construcción personal que se presenta –junto con este volumen– como cierre del Taller de Tipografía; la cual fue pensada desde lo abordado en el taller y desde la observación de mi propia escritura a mano. Su nombre deriva de la palabra condensada, puesto que es una tipografía que se caracteriza por tener esta apariencia más angosta.

TRILCE

1922

César Vallejo

VOLUMEN VIII
Poemas del XLIII al XLVIII

PRÓLOGO

Esta edición es la octava de una serie de trece volúmenes elaborados por el Taller de Tipografía 2021, las cuales recogen en su totalidad el poemario Trilce, del poeta peruano César Vallejo. Esta obra fue escrita entre los años 1918 y 1919 y esta compuesta por setenta y siete poemas enumerados cada uno con números romanos; el origen del título de este libro nace de un juego de palabras que acostumbraba a realizar Vallejo repitiendo palabras y deformándolas.

En este volumen se encuentran los poemas desde el XLIII hasta el XLVIII los que exponen en un lenguaje que podríamos denominar casi primitivo y que en principio puede costar entender, sus más profundos sentimientos. Las ilustraciones que acompañan los poemas fueron realizadas bajo la interpretación de estos mismos utilizando trazos abstractos.

Quién sabe se va a ti.

No le ocultes.

Quién sabe madrugada.

Acarícialo.



POEMA
XLIII

Quién sabe se va a ti madrugada.

18

¿Mas contado qué poros dan salida solamente,
y cuáles dan entrada?



15

No le digas nada.

Está

duro de lo que se ahuyenta.

Acarícialo.

Anda! Cómo le tendrías pena.



Narra que no es posible

todos digan que bueno,

16

cuando ves que se vuelve y revuelve,

animal que ha aprendido a irse... No?

17

Sí! Acaríciate.

No le arguyas.



Este piano viaja para adentro,

22

viaja a saltos alegres.



Acaríciate.

Anda! Pero no vaya a saber
que lo haces porque yo te lo ruego. Anda!

19

POEMA
XLIV

Otras veces van sus trompas,
lentas asias amarillas de vivir,

26

van de eclipse,



23

Luego medita en ferrado reposo,

clavado con diez horizontes.

24

Adelanta.

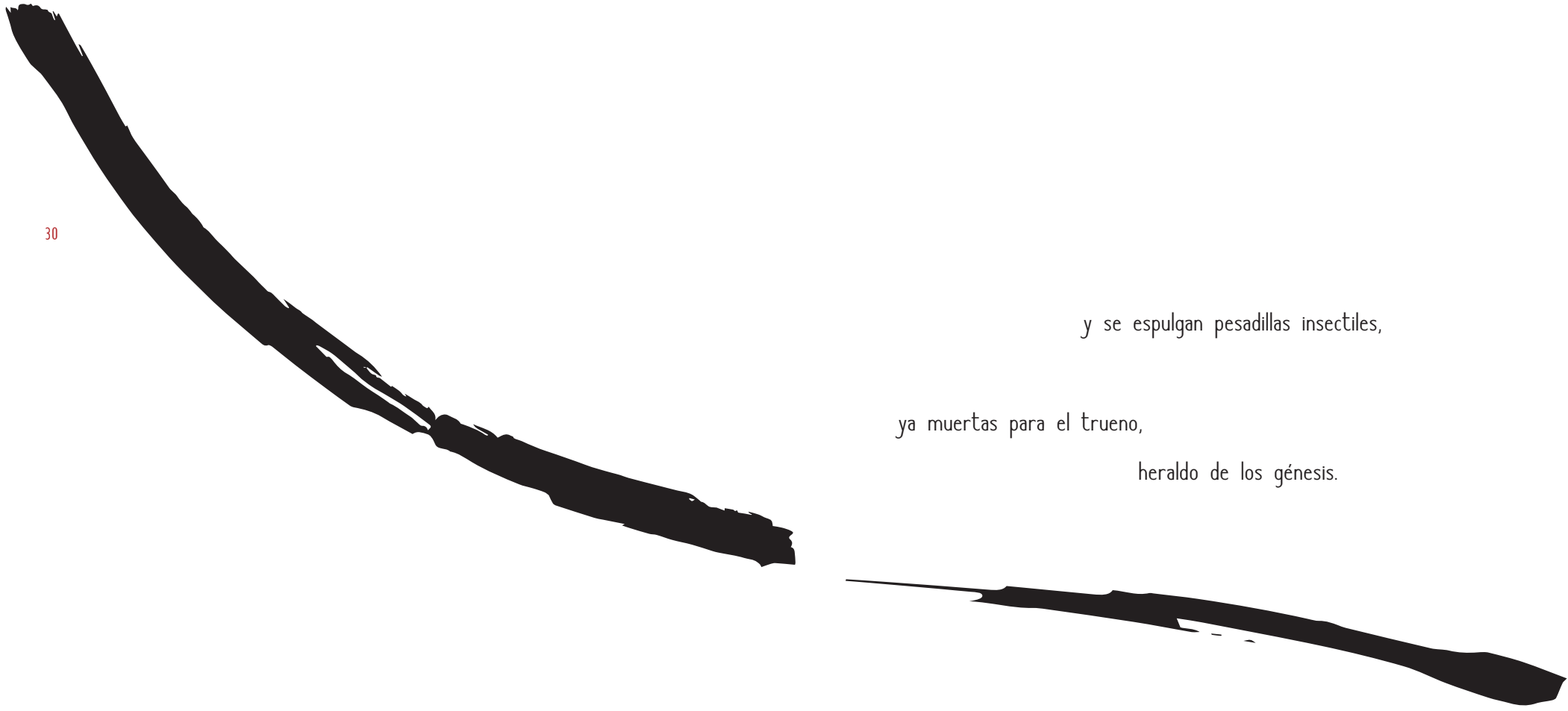
Arrástrase bajo túneles,

más allá,

bajo túneles de dolor,

bajo vértebras que fugan naturalmente.

25



y se espulgan pesadillas insectiles,
ya muertas para el trueno,
heraldo de los génesis.


Piano oscuro

28

¿a quién atisbas
con tu sordera que me oye,

29

con tu madurez que me asorda?



34

Me desvinculo del mar
cuando vienen las aguas a mi.

31



Oh pulso misterioso.

POEMA
XLV

A lo lejos husmeo los tuétanos



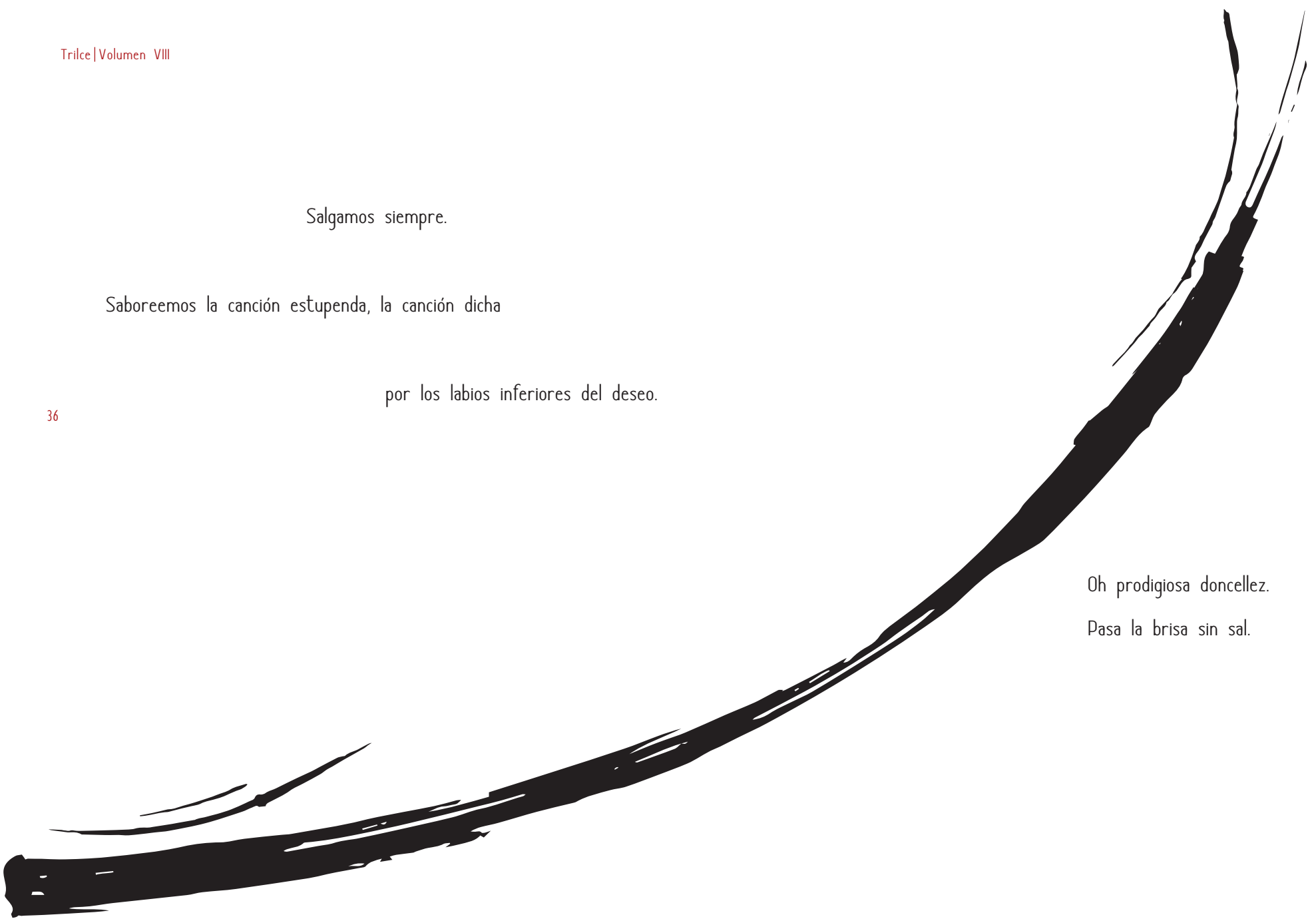
Salgamos siempre.

Saboreemos la canción estupenda, la canción dicha

por los labios inferiores del deseo.

Oh prodigiosa doncella.

Pasa la brisa sin sal.



oyendo el tanteo profundo, a la caza
de teclas de resaca.



Y si así diéramos las narices
en el absurdo,

40

nos cubriremos con el oro de no tener nada,

41

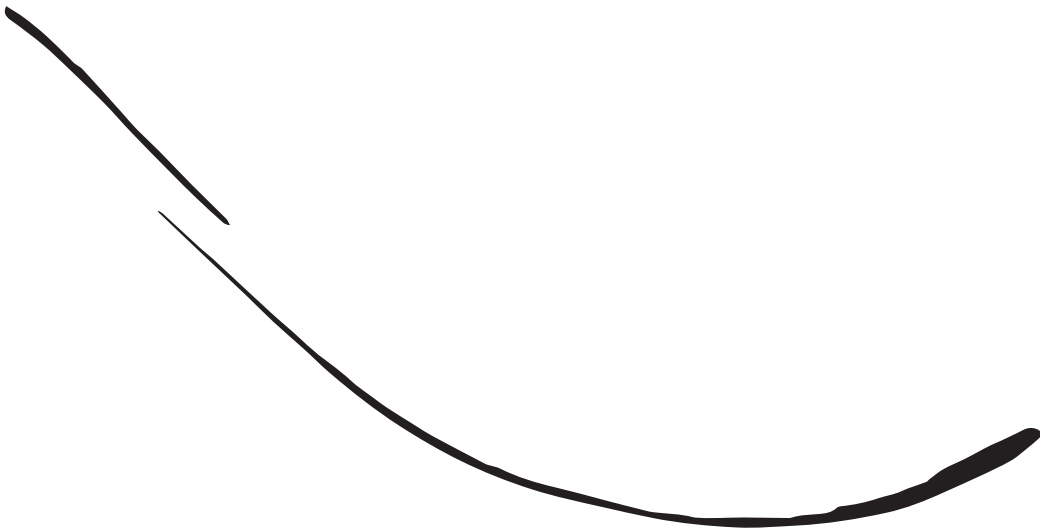
y empollaremos el ala aún no nacida
de la noche, hermana

de esta ala huérfana del día,

que a fuerza de ser una ya no es ala.

Mas, como siempre, tu humildad se aviene
a que le brinden la bondad más triste.

POEMA
XLVI



La tarde cocinera se detiene

44

ante la mesa donde tú comiste;

y muerta de hambre tu memoria viene

45

sin probar ni agua, de lo puro triste.

50

Yo hago esfuerzos también;

porque no hay



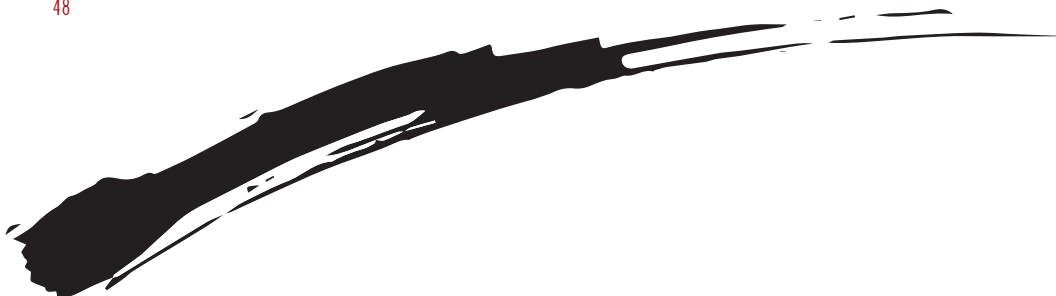
47



Y no quieres gustar, que ves quien viene
filialmente a la mesa en que comiste.

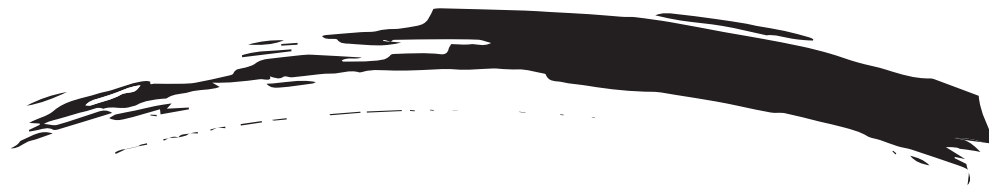
La tarde cocinera te suplica

48



y te llora en su delata
que aún sórdido
nos empieza a querer de oírnos tanto.

49



54

Ciliado arrecife donde nació,
según refieren cronicones y pliegos

51

valor para servirse de estas aves.
Ah! qué nos vamos a servir ya nada.

POEMA
XLVII

Al ver los párpados cerrados,
implumes mayorcitos, devorando azules bombones,
se carcajean pericotes viejos.

58



de labios familiares historiados
en segunda gracia.

55



Ciliado archipiélago, te desislas a fondo,

56

a fondo, archipiélago mío!

57

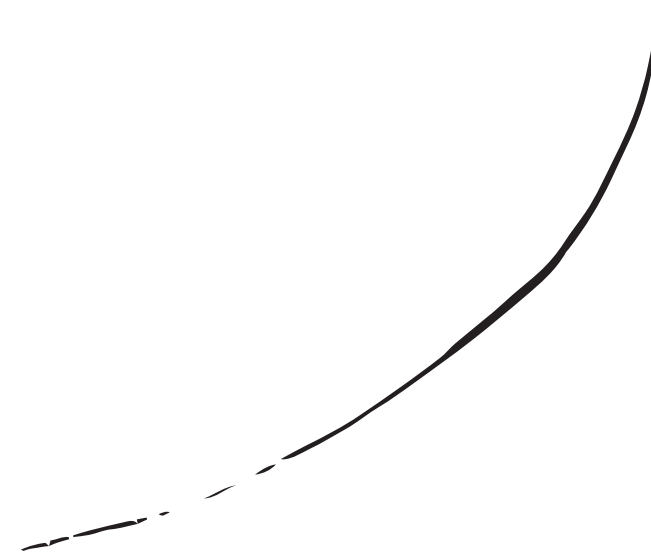
Duras todavía las articulaciones

al camino, como cuando nos instan,

y nosotros no cedemos por nada.

Y las manitas que se abarquillan
asiéndose de algo flotante,

62



59

Los párpados cerrados, correo si, cuando nacemos,
siempre no fuese tiempo todavía.



Se va el altar, el cirio para

que no le pasase nada a mi madre,

y por mí que sería con los años, si Dios

60

quería, Obispo, Papa, Santo, o talvez

sólo un columnario dolor de cabeza.

61



Tengo ahora 70 soles peruanos.

Cojo la penúltima moneda, la que suena

69 veces púnicas.

66

a no querer quedarse.

Y siendo ya la 1.

63

POEMA
XLVIII

Ella, vibrando y forcejeando,
pegando grittttos,

70

67

Y he aquí, al finalizar su rol,
quemase toda y arde llameante,
redonda entre mis tímpanos alucinados.

llameante,

Ella, siendo 69, dase contra 70;
luego escala 71, rebota en 72.

68

69

Y así se multiplica y espejea impertérrita
en todos los demás piñones.



soltando arduos, chisporroteantes silencios,

orinándose de natural grandor,

en unánimes postes surgentes,

acaba por ser todos los guarismos,

la vida entera.





Esta edición corresponde al volumen VIII de XIII en los cuales se ha dividido la obra Trilce del escritor peruano Cesar Vallejo; realizada por la alumna Camila Morales Lazcano perteneciente al

Taller de Tipografía, en el mes de noviembre del 2021.

Para los textos se utilizó la tipografía Condensed, en sus diferentes variaciones de tamaños. Las ilustraciones utilizadas fueron realizadas por la estudiante y posteriormente trabajadas en Adobe Illustrator. El papel utilizado para la impresión es papel bond ahuesado de 90gr y para la portada opalina ahuesada de 200gr.

